EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Lunes 12 de Marzo.

El Eco de Cartagena

El abanico. El origen del abanico lo explica un antiguo historiador diciendo que cierta hija de un gobernante chino, habiendo contraído la costumbre de agitar el aire con el antifaz, creó sin pensarlo el uso del abanico.

En Hungría lo usan lo mismo los hombres que las mujeres.

La causa de que hoy Argel sea una colonia francesa, fué un abanico que un bey dió en el rostro al cónsul francés, M. Delva. Estos, con la conquista, tomaron la revancha del abanico.

Los árabes lo trajeron á España y en tiempo de Luis XIV se conocieron en Francia. Los de mas lujo y coste mayor han sido los abanicos á la Pompadour.

En Inglaterra se conocieron en tiempo de Enrique VIII, de ese «Barba Azul» del siglo XVI.

La Iglesia griega entrega un abanico de la figura de un querubín con las alas abiertas al que se ordena de diácono, para alejar los insectos que incomodan al celebrante mientras oficia.

Los individuos de los antiguos gremios de artesanos de Barcelona, van á las procesiones con grandes abanicos de palma blanca, orlada con flocos de seda.

Las personas de posición pasean en el Oriente acompañadas siempre de un esclavo que las «abanica».

En Turquía, cuando come el sultán, los primeros empleados de palacio se esfuerzan en alejarle los insectos con abanicos muy grandes.

En su forma antigua el abanico rodea la silla gestatoria de los Papas en las ceremonias de la corte pontificia.

En Italia, á mediados del siglo XIV adornaban los cinturones de las damas, según hoy mismo vemos en los retratos de aquellos tiempos.

Los abaniqueros franceses son los

primeros que han reproducido en los países los cuadros de los grandes pintores; imitaronlos algunos italianos, y al mismo tiempo adquirió este juguete tal importancia en Inglaterra, y era tal su generalidad y su uso, que presentaron los abaniqueros ingleses una exposición al Parlamento pidiendo se prohibiera importar en el reino los que venían de las Indias y de la China.

Del abanico se han dado las siguientes definiciones, entre otras muchas:

«En el equipaje de la mujer no hay adorno del que se pueda sacar tanto partido como del abanico.»

«Es el cetro de las mujeres elegantes. Es el cetro del mundo.»

Abanico y amor son una misma cosa: «¡Aire!».

Contra el desafío.—Un diputado por París, el señor Herois, acaba de presentar un proyecto prohibiendo el desafío y provocación, bajo penas muy severas. El desafío será castigado con un mes ó un año de prisión, y con una multa de 100 á 1.000 francos. El que hiera á otro en desafío tendrá de tres meses á tres años de prisión y una multa de 200 á 2.000 francos. Si de las heridas causadas resultara la muerte, la pena será de un año de prisión y de 1.000 á 10.000 francos de multa.

Toda provocación aunque no haya desafío, será castigada con seis días á tres meses de prisión y con una multa de 100 á 1.000 francos. El solo criticar en público á una persona que no haya querido batirse, será sujeto á las mismas penas. Por último, los testigos tendrán como cómplices, las mismas penas que los que se baten. Además habrá otras penas accesorias, como el ser borrado de las listas electorales sesenta y cinco años, y la obligación, en caso de homicidio de resultar de un desafío, de dejar el lugar por un tiempo mas ó menos determinado de la persona que se ha muerto en desafío. El proyecto del Sr. Herois no tiene nada de benigno para el que quiera hacerse justicia por sí mismo con las armas en la mano.

Este proyecto ha sido sometido á la comisión de miembros, que lo ha tomado en consideración. Se discutirá, pues, muy pronto.

La casa Cail y compañía de París ha empezado la construcción de un faro que será el mayor del mundo, que se erigirá en el Trocadero durante la Exposición. El faro expuesto en 1867 medía 53 metros de altura; el de 1878 no medirá menos de 127 metros. Está destinado al puerto de Plymouth, y sus luces blancas y rojas se divisarán á una distancia que no será menor de siete leguas.

Este faro contendrá diez habitaciones para el personal, dos almacenes para provisiones, una enfermería, y una sala con diez camas para los naufragos.

A unos cincuenta metros de bajo del nivel mar se aplicará una plataforma anular móvil que llevará un gran cañón, pudiendo proteger á las cuerdas de salvamento á una distancia de ocho á diez millas. Al fondo ó base de este gigantesco faro se instalará un servicio de barcos salvavidas perfeccionados, que se podrán hacer maniobrar por un solo hombre.

Premios á los pintores españoles.—En la Exposición de Filadelfia han sido premiados los cuadros de los pintores españoles Benavent, Rabalá, Uguell, Navarrete, Fierros, Maureta, Muñoz, Degram, Puebla, Domingo, Castellano, Casado, Mérida, Jover y Vejarano; siendo solicitadas hoy con empeño en los Estados Unidos las pinturas españolas contemporáneas. Recientemente se ha vendido la colección Taylor Juhuston, alcanzando diferentes cuadritos los subidos precios que apuntamos. De Raimundo Madrazo, «En un café español», 2,350 pesos; «Interior de la iglesia de Santa María», 4,600; de Zamacois, «Los dos confesores», 6,000; «El músico perplejo», 900; de Escosura, «El perro y el gato», 1,000.

Comparados estos precios con los obtenidos por los lienzos de Gerome, Meissonier, Troyon y otros, notas que nuestros jóvenes artistas se ha-

llan colocados en el favor del público norte-americano, casi á la misma altura que las primeras eminencias del arte francés.

La colección ha producido 315,772 pesos.

En todo el mes de Diciembre de 1876 se han perdido 205 buques de vela y 14 vapores.

De los buques de vela eran ingleses, 62; noruegos, 32; americanos, 28; franceses, 21; alemanes, 20; holandeses, 5; italianos, 5; daneses, 4; suecos, 4; austriacos, 3; rusos, 2; aseríes, 1; portugués, 1; belga, 1; y de nacionalidad desconocida, 16.

De los vapores eran ingleses, 10; americanos, 2; holandeses, 1; y de nacionalidad desconocida, 1.

El rey de los belgas ha recibido esta semana en audiencia particular á uno de los exploradores franceses del Africa central, Mr. Bounat, que está de paso en Bruselas.

La existencia de este explorador es verdaderamente curiosa. Héla aquí en pocas palabras:

El año 66 formaba parte de una expedición mandada por el capitán Carlos Girard, que en un pequeño buque de Burdeos habíase propuesto reconocer el Niger. Mr. Girard renunció á esta empresa y Mr. Bounat continuó sólo su viaje; internándose en el país.

Quiso el azar que la aldea donde se había instalado fuese tomada por los achantis, y habiendo sido prisionero, condujéronle á las cercanías de Coomasie, que es la capital de aquel reino, en compañía de un matrimonio suizo y de un súbdito alemán.

Al principio fueron tratados con suma dureza y vivieron en estrecha prisión; pero llevados á cabo á vista del Rey, comenzaron á gozar de alguna libertad, llegando M. Bounat á conquistar el favor del soberano.

Estuvo allí cinco años se familiarizó con la lengua de los indígenas y supo por ellos que su ciudad sostenía relaciones continuas con un